

# *¡Hábladme de Dios!*

Miguel Estradé, osb

*Dije al almendro: ¡Háblame de Dios!  
Y el almendro floreció.  
Dije al pobre: ¡Háblame de Dios!  
Y el pobre me dio su capa.  
Dije al sueño: ¡Háblame de Dios!  
Y sueño se hizo realidad.  
Dije a la casa: ¡Háblame de Dios!  
Y se abrió la puerta.  
Dije a un niño: ¡Háblame de Dios!  
Y el niño me lo pidió a mí.  
Dije a un campesino: ¡Háblame de Dios!  
Y el campesino me enseñó a labrar.  
Dije a la naturaleza: ¡Háblame de Dios!  
Y la naturaleza se cubrió de hermosura.  
Dije al amigo: ¡Háblame de Dios!  
Y el amigo me enseñó a amar.  
Dije a un pequeño: ¡Háblame de Dios!  
Y el pequeño sonrió.  
Dije al ruiseñor: ¡Háblame de Dios!  
Y el ruiseñor se puso a cantar.  
Dije a un guerrero: ¡Háblame de Dios!  
Y el guerrero dejó sus armas.  
Dije al dolor: ¡Háblame de Dios!  
Y el dolor se transformó en agradecimiento.  
Dije a la fuente: ¡Háblame de Dios!  
Y el agua brotó.*